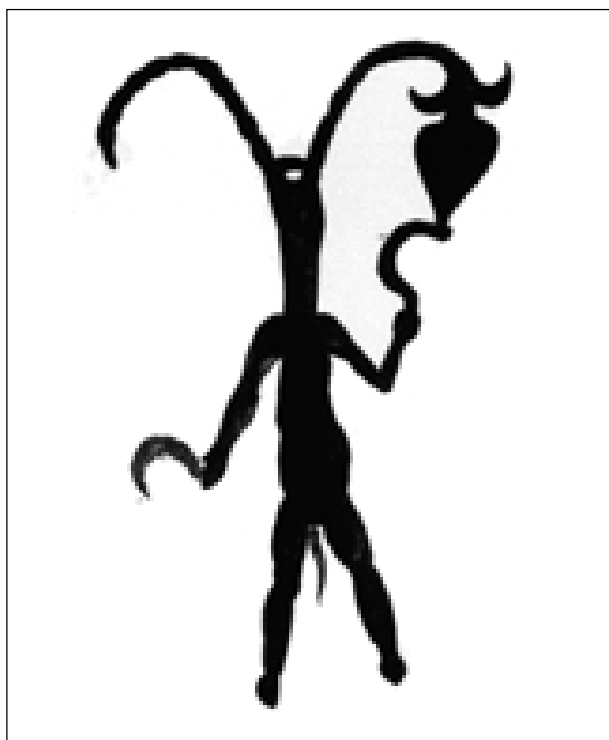


Lorca: desde El Rincón, Félix, La Alcanara, Casas Blancas, Las Viñas, La Viuda... A los Cipreses del Cementerio. Recuerdos de la cultura argárica: las representaciones antropomorfas de la cultura argárica

M^a Manuela Ayala Juan

Departamento de Arqueología, Prehistoria, Historia Antigua, Historia Medieval y Ciencias Historiográficas. Universidad de Murcia, España.



Posible chamán propiciador de la fecundidad cósmica, de la lluvia y de la vegetación

LORCA: DESDE EL RINCÓN A LOS CIPRESES

Desde el año 1976 sistemáticamente he estado prospectando en la Región Murciana. En un principio en toda ella, posteriormente, desde 1979 tan sólo en Lorca. En 1977 fue cuando comenzamos Javier García del Toro y yo las excavaciones en el poblado argárico de llanura El Rincón de Almendricos de Lorca... Parece el comienzo de un artículo, de un libro... ¡no!, son recuerdos, recuerdos que tienen una fecha, un inicio que quiero y deseo plasmar en el papel y ha sido nuestro, escribo nuestro, porque es nuestro amigo Gabarrón, que se nos adelantó y con su marcha me ha traído estos recuerdos y ha hecho que rememore a “toda mi gente lorquina”.

Pedro San Martín, por aquel entonces Delegado del Ministerio de Bellas Artes en Murcia, le comunicó a la Dra. Muñoz Amilibia que, en Almendricos labrando habían hallado cuatro cistas en la finca de “El Tío Patas” en El Rincón y en el llano, me lo comentó y ¡lo dejamos todo! nos desplazamos al lugar San Martín, Muñoz Amilibia, García del Toro y yo. Efectivamente... ¡había que excavar! y ya de urgencias; sin subvención; era verano. Había expirado el plazo de las peticiones ordinarias para obtener el permiso de excavación con subvención, nosotros fuimos, García del Toro obtuvo el permiso de excavaciones de urgencia. Consiguió ayuda económica del Excmo. Ayuntamiento de Lorca y de Pedro Guerrero Ruiz, escritor, maestro y director entonces



del Ciclo de Temas Lorquinos, hoy catedrático de Universidad. En esa I Campaña de excavaciones no podemos olvidar la ayuda que recibimos del “Municipal” que incluso con uniforme nos ayudaba en la excavación.

Ese otoño, se organizaron unas conferencias de Prehistoria. Vinieron los lorquinos, nos conocimos.

En Almendricos donde conocí a Juana Martínez “La maestra”, su esposo e hijos, Juana ..., generosa, acogedora, entregada a su trabajo, a sus niños. También recuerdo con gratitud y cariño a Salvador Ayala, a José de Haro Baraza, directores de las Escuelas de Almendricos que tanto nos ayudaron y acogieron.

María “La del Taller” dispuesta a enseñarnos otras zonas, nos vendía las herramientas –hasta fin de mes, de campaña, “sin problema” al igual que “El Boticario”-. Pepe “El Tahona” -para nosotros “El Tractorista”- que desde el principio colaboró con nosotros.

No podemos olvidar a Miguel Martínez, su esposa Antonia Martínez Molero y su hija; “ Los Arcos” donde José Ruiz Melanchón y su esposa Maria Soledad Jerez Jerez, sus hijas, Ana Belén, Caty, M^a Soledad; Antonia, Mari, Mari “La del Cartero”, como “las cocineras de las Escuelas” y otras más que, no recuerdo sus nombres, consiguieron que no echáramos de menos a nuestras madres con sus “uenos guisos, ¡Hasta el párroco, que nos dejó el salón social de la parroquia para dormir en la última campaña! Todos ellos nos ofrecieron sus casas y abusamos de ellos... a la familia Ruiz-Jerez, la familia del “Tío Patas” y a Diego el hermano del “Carriolo” nos guardaron enseres y herramientas en sus casas y almacenes, causándoles unas molestias y trastornos a los que, ¡tan sólo se les compensó con lo que teníamos: gratitud, cariño. Son buenos y gratos recuerdos.

La familia Martínez, la de “El Tío Patas” que nos facilitó en todo momento los trabajos de excavación, nos traían cubos llenos de tomates de sus tomateras para el almuerzo de las diez, el agua del algibe de su antigua finca que hoy, gracias a Pedro Guerrero entonces Consejero de Cultura lo compró la Comunidad. También nos guardaban las herramientas todo con el agrado, cariño, como si fueran de tu familia, estos eran Pedro Martínez “El Tío Patas”, antiguo dueño de la mitad del yacimiento El

Rincón, que siempre nos facilitó, al igual que su hermano, trabajar en su finca, María Martínez Oliver, su esposa y el hijo de ambos Juan Martínez Martínez, su esposa Encarna Martínez Navarro y la hija de ambos María Martínez Martínez que, se escondía tras las faldas de su madre o de su abuela cuando íbamos a su casa a por algo.. y tan sólo ¡son recuerdos! Todos ellos nos ayudaron, nos contaban sobre las riadas allí acaecidas, zonas donde se localizaron tumbas aisladas por la finca, la fuente, hoy seca, sita en la zona occidental del poblado, donde María lavaba la ropa... etc.

José Baraza, antiguo dueño de la otra mitad del yacimiento El Rincón de Almendricos, sus hijos, siempre estaban con nosotros, en ocasiones desde las siete de la mañana; el mayor de ellos que nos hizo tapones, para los botijos, tapones de ramas de olivo que todavía conservo, me es muy grato recordarle... ¡Siempre sonreía!

En El Rincón de Almendricos fue donde tambien conocí a Eloy Domínguez que, con su hijo Alejandro Domínguez Lorente nos solían visitar, acompañar y posteriormente, cuando -como se dice por aquí- había “conocencia”, colaboraron en la excavación. Él nos presentó a Vicente Ruiz, que nos realizó dibujos de las tumbas en cista, Mercedes Ruiz y Nito, su esposo: Jose Antonio Lorente, quienes también se mancharon y trabajaron duro en Almendricos “¡hasta las doce de la noche con las luces del Land Rover de la Universidad!”, ¡eran buenos tiempos!

No me gustaría se me olvidase nadie y es muy fácil, pues, ¡sois tantos! Juan Guirao, amante de las letras antiguas, siempre tan generoso que no escatimaba el tiempo para nadie: era la hora de cerrar el Archivo y el “¡No te preocupes, no tengo prisa!” estaba siempre en su boca. Doroteo Jiménez, por aquél entonces alcalde de Lorca; me facilitó fotos para la Tesis de Licenciatura de su excavación en La Alcanara, el primer poblado de llanura argárico excavado con permiso legal de prospección y excavación del Ministerio que guardo con todo cariño. Su esposa prefirió que lo tuviera en mi poder.

El asilo de San José, que me acogió gratis un mes de agosto del 80... sus monjas... el trabajo de campo, en la loma del tío Ginés, en la finca de D. Francisco Martínez... ¡Gracias!



Lorca: desde El Rincón, Félix, La Alcanara, Casas Blancas, Las Viñas, La Viuda... a Los Cipreses del Cementerio. Recuerdos de la cultura argárica: las representaciones antropomorfas de la cultura argárica

Agustín Llamas Lidón, Antonio Soriano Peñas, ¡dos grandes personas!, dos íntegros, ejemplares y honrados profesionales que nos visitaban frecuentemente con una o dos grandes bandejas de exquisitos pasteles lorquinos. Son gratos recuerdos “argáricos”.

José López Fuentes, vino a conocer el poblado de El Rincón y nos prometió... Fue alcalde de Lorca y con él Andrés Meca, el primer Concejal de Cultura que se ocupó y preocupó de la Arqueología lorquina.

Por los años ochenta, cuando se descubrió el traje, el plato de madera, el ídolo oculado, etc. en La Cueva Sagrada de la Virgen de la Salud, en Tercia, llegaron las noticias del descubrimiento hasta Murcia donde me enteré, le pregunté a Eloy Dominguez por el hallazgo en una de las veces que fuimos de prospección, era Eloy un hombre que amaba a la Arqueología, a Lorca, como a todos los lorquinos que conozco. Poco tiempo después me presentó al grupo de Amigos de la Arqueología a Juan Gabarrón Campoy “El Panadero”, Ginés Sánchez Asensio “El Sastre”, Juan Morenilla Ríos, Nicolás Peregrín Jiménez, Vicente Ruiz Martínez “El Pintor”, Luis Gris Martínez, José Francisco Martínez, Juan Bastidas, Rafael López “El Maestro”, Juan Antonio Gómez “El Gómez”, Antonio Ruiz Molina “El Americano”.

Difícil era igualar a Andrés Meca en la Concejalía, a su sucesor Antonio Vidal Ruiz que lo sustituyó en la Concejalía de Cultura, Juventud y Deportes, no lo fue. Ambos fueron decisivos para Lorca, su Cultura y su Arqueología, esos ediles fueron los visionarios de lo que era y tenía Lorca. Lógicamente tuvieron el gran respaldo y la confianza “de su buen hacer” de sus correspondientes alcaldes: José López Fuentes, José Antonio Gallego y Miguel Navarro Molina. A ellos les debemos este Museo, a ellos y a las personas que en él trabajan con sabiduría, dedicación y entusiasmo, Andrés Martínez Rodríguez y Juana Ponce García, que junto con Ginés Sánchez Asensio y Gloria Martínez García son el gran equipo arqueológico. Realmente, Lorca ¡está llena de muy buena gente! o ¿no será que Lorca los hace buenos?

Eloy Dominguez también me llevó a Coy, es mi otra mitad de “querencia” lorquina, es, mi gente de Coy, gente como Pedro Postigo, Juan González, Antonio Jimeno, todos ellos ligados a La Casa Grande,

a la C.A.M., a Coy, como Manolo Munuera Ruiz, Director de “la Caja” (C.A.M.) que tanto nos ayudó y colaboró con nosotros como Beatriz Reina Fernández, nuestra compañera de los Campos Internacionales de Trabajo, Pepita del Amor López nuestra gran cocinera, que hasta se vino a Almendricos para dormir con nosotros en colchones sobre el suelo. “El Pastor” Pedro; Salustiano Suarez Candelaria; Andrés “El Panadero”, su suegra que nos acogió durante la primera Campaña en su casa, “La Prisca”, Prisca Rodríguez Marín... ¡una gran mujer!, todos los días de la segunda Campaña de Coy ya vivíamos en La Casa Grande de Coy nos despertaba al sacar de la cuadra a sus cabras...y seguimos con los recuerdos y ¡buenos recuerdos argáricos! El bar “de Matías o de la Parroquia”: Matías Sánchez Hernández, “Los Balcones”: Vicente Romero Lozano, su esposa Lucía Caballero “La Tendera”, posteriormente sus hijos Vicente y sus Gemelos el nuevo nombre del bar; el bar de Julián, el bar Romera.

En Avilés y sigo recordando..el bar de “Matías de Avilés”, sus hijas: Rafaela y Antonia, ¡dos grandes e incondicionales amigas! “E Forestal de Avilés” a Pepe y su bodega, otros amigos y un largo etc. que nos ayudaron y colaboraron como los anteriores no en vano ¡son lorquinos!

Y todo esto me lo ha hecho recordar nuestro gran amigo Juan Gabarrón Campoy, Presidente y prácticamente fundador de la Asociación de Amigos del Museo de Lorca, ¡sí! con su precipitada partida ha hecho que rememore pues, no esperaba que “salieras tan pronto de aquí”, ni creo que Mari Carmen Guerri Vargas, tu esposa, ni tus hijos María José, Oscar y María del Mar, ni tus hermanas, ni Morenilla... ¡nadie lo esperaba! Bueno, has hecho que recuerde, con cariño y con dolor, pues a muchos de los que os quiero, ya no estáis aquí.

En este recordar, tan sólo me queda añadir un gracias grande y con mayúscula, a las esposas y a los hijos de todos estos buenos amigos, mis amigos, -con toda la amplia acepción de esa palabra- ¿Por qué? Porque me permitieron salir con ellos al monte, porque aprendí de ellos, primero como personas que son, que eran y luego como conocedores de esa gran comarca que es Lorca y su arqueología. ¡Gracias a todos!



RECUERDOS DE LA CULTURA ARGÁRICA

Como decíamos antes, fue desde 1976 año en el que comencé a prospectar en Lorca, más fue en 1977 cuando excavé e identifiqué las primeras cerámicas argáricas pintadas de rojo, un rojo vinoso en la práctica totalidad de los poblados argáricos de la Región de Murcia, tanto en los de llanura como en los de altura (Ayala Juan 1991: 55 y ss.). Realmente no es de extrañar este tipo de manifestaciones en la Edad del Bronce, pues desde el Neolítico, se viene utilizando el soporte cerámico para manifestar las expresiones artísticas, empleando para ello las variadas técnicas incisas, impresas y plásticas como tenemos el ejemplo de la Cova de l'Ór, (Martí Oliver y Hernández Pérez 1988: 17 y ss.; Bernabeu Aubán 1989: 137 y ss.) y de la Cueva del Agua de Prado Negro (Carrasco Rus et al. 1985: 125 y ss.).

Vasijas argáricas con representaciones de la vida cotidiana como escenas de pastoreo, hombres y mujeres, danzando, cazando etc. así como con escenas de la “otra vida”, la vida espiritual, mágico-religiosa, se han hallado en la mayoría de los poblados de llanura y altura de la Región Murciana, la única con este tipo de representación pictórica constatada hasta la fecha, ya que oralmente lo comprobé con compañeros como Vicente Llul y Mauro Hernández y, hasta la fecha, tan sólo en esta Región se han documentado; ejemplos los tenemos en todos los poblados en los que se han encontrado fragmentos con pintura, ahora bien, completas tan sólo las tenemos en los poblados argáricos de La Cueva de la Palica o Barranco de La Viuda de Lorca (Ayala Juan 1991), La Bastida de Totana y Los Molinicos de Moratalla excavada por Lillo Carpio (Lillo Carpio 1993: 23 y ss.; Ayala Juan et al. 1999, 2000 y 2001).

Desde la década de los setenta, en las investigaciones de campo efectuadas en los poblados de la Edad del Bronce de la Región, los restos cerámicos han estado presentes en la mayoría de los yacimientos, tan sólo podemos decir que contamos con la existencia de dos alfares de este período, uno en el Llano de la Serrata sito en el piedemonte de la Sierra de la Tercia donde se localizaron cerámicas de cocción reductora mayoritariamente y donde no se halló, hasta el momento, restos de cerámicas pintadas.

Es en el segundo alfar, que se encuentra en el

poblado de altura El Cerro de las Viñas, donde se halló el vertedero de las cerámicas defectuosas del alfar, aquí es donde se hallaron tres fragmentos de una gran pieza cocida a fuego reductor, con el borde polilobulado similar a la forma 1 hallada en la casa A, estrato II, de El Rincón de Almendricos, expuesto en la Sala II del Museo de Murcia. Estas dos cerámicas podrían ser los ancestros prehistóricos del típico “vaso de novia” que Lario, actual alfarero lorquino realiza como sus antepasados desde el siglo XVI según consta en el Archivo de Lorca descubierto por Juan Guirao. Es este yacimiento de altura el que se han documentado la mayor tipología, las formas 4, 5 y 6 de Siret, de cerámicas pintadas, pintadas con pinceles de brochas de distintos tamaños o grosores que, oscilan desde el de trazo fino, hasta el la pincelada gruesa. En el resto de poblados tanto de llanura como de altura, tan sólo se hallaron las formas 4 de Siret (Ayala Juan 1991; Ayala Juan et al. 1999, 2000 y 2001).

Los fragmentos cerámicos, pintados con pincel, procedentes de las excavaciones del Cerro de las Viñas, el Rincón de Almendricos, los Cipreses y los documentados en las prospecciones, son todos de uso doméstico, al igual que las vasijas halladas completas y que fueron reutilizadas como urnas funerarias de inhumación; constatado por los desconchados y por las fracturas antiguas localizadas en ellas (Ayala Juan et al. 1999, 2000 y 2001).

LA REPRESENTACIÓN DE LA FIGURA HUMANA POR LAS GENTES DE LA CULTURA ARGÁRICA

Las representaciones antropomorfas las hemos documentado en las vasijas completas y en fragmentos aislados y concretos: hombres y mujeres, además de animales, útiles y símbolos de distinta lectura las hemos constatado con un estilo tanto figurativo como esquemático (Ayala Juan y Jiménez Lorente 2000 y 2001).

El estilo figurativo está constatado en El Cerro de las Viñas durante la campaña de excavaciones de 1997, donde localizamos en el interior de la muralla inferior del poblado, en el estrato II del corte MN, una casa argárica orientada N-S, con varias vasijas



rotas “in situ” en su vasar, sobre un banco adosado a la pared occidental. La casa que se destruyó a consecuencias de un incendio que provocó el derrumbe de la techumbre y los alzados de los muros sobre el suelo del hábitat, aplastando y sellando la vajilla doméstica con un potente nivel. Se localizaron restos de pintura en varios fragmentos cerámicos que, al restaurarlos comprobamos que al menos dos de ellos pertenecen a la misma vasija, están en proceso de restauración y estudio. En estos dos fragmentos, se observa un arquero muy estilizado realizado en tinta plana, de color rojo vinoso y con un pincel fino, representándolo de perfil y en actitud de movimiento, lleva un arco en posición de tiro, la cabeza está tocada de dos penachos (Fig. 1, a). También se han localizado varios fragmentos cerámicos procedentes del yacimiento argárico de altura La Cabeza Gorda de Totana con representaciones de guerreros en actitud de movimiento (Ayala Juan y Jiménez Lorente 2000 y 2001).

Estilísticamente los paralelos regionales de arqueros estilizados de estilo levantino El Sabinar de Moratalla: en la Fuente del Sabuco (Beltrán Martínez 1968; Beltrán Lloris 1970: 237; Alonso Tejada y Grimal 1985: 28; García del Toro 1994: 154; Mateo Saura y San Nicolás del Toro: 1995) y en el Abrigo del Mojao de Lorca (Ayala Juan y Jiménez Lorente 2000 y 2001).

En Los Molinicos de Moratalla en las excavaciones dirigidas por Lillo Carpio, se exhumó una urna funeraria con pinturas en su cara exterior perteneciente a la Cultura argárica (Lillo Carpio 1993: 27 y ss.), donde se encuentran representaciones de la vida cotidiana de este período cultural como puede ser la escena de pastoreo compuesta por antropomorfos y varios cuadrúpedos (Ayala Juan y Jiménez Lorente 2000 y 2001).

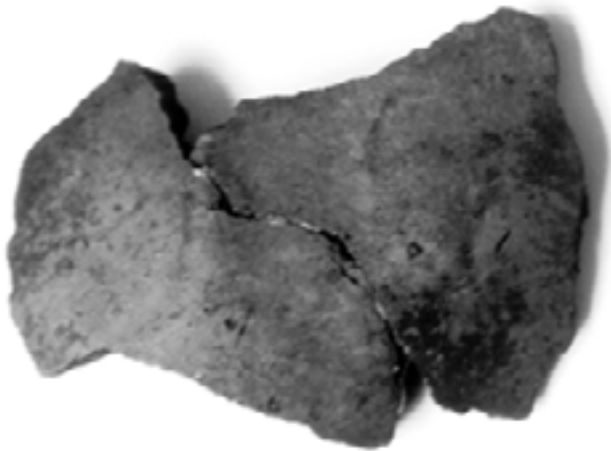
Próxima al cuello e iniciando el galvo se puede observar una clara figura femenina que nos recuerda a la escena de madre y la niña pintada en el abrigo de Minateda (Albacete) (Breuil: 1920, Beltrán: 1968), lleva un amplio vestido que le cubre hasta los pies, los brazos abiertos en actitud de movimiento, la cabeza está delimitada por un trazo circular de color más intenso destacando de esta manera el pelo (Ayala Juan y Jiménez Lorente 2000 y 2001) (Fig. 1, b).

El estilo esquemático se encuentra constatado

en la misma urna funeraria de Los Molinicos, donde a la izquierda de la figura femenina anteriormente descrita, se observa una figura con los brazos en alto en actitud orante (Ayala Juan y Jiménez Lorente 2000 y 2001) (Fig 1, b). Los paralelos tan que sólo tienen relación con la elevación de brazos en arco arriba, en actitud orante o danzante, que ya se constata desde el Neolítico, como muy bien podemos observar en el Abrigo V del Plá de los Petracos del Arte Macroesquemático de Castell de Castells (Hernández y C.E.C: 1982; Martí Oliver y Hernández Pérez 1988: 19 y ss.); en el Abrigo I de los Grajos de Cieza se documenta la figura masculina con los brazos elevados arriba formando parte de una escena colectiva constituida por mujeres, hombres y animales, Beltrán la interpreta como danza fálica semejante a la de Cogul y del Pajarero; Walker en cambio en sus figuras 31 y 31^a recoge hasta cuatro figuras femeninas con brazos arriba en actitud danzante, y otras tres posibles masculinas (Beltrán 1968: 224 y ss; lám, 143 a.nº 25; Walker 1971 y 1973; García del Toro 1994: 150); del mismo modo, en la Cueva de los Paradores de Lorca es donde se encuentran dos figuras humanas interpretadas como arqueros esquemáticos con los brazos elevados hacia arriba con la misma actitud característica del orante. Ante el hallazgo de esta misma figura orante/danzante en la vasija argárica podemos pensar que perviven estas representaciones durante la Edad del Bronce.

En el tercio inferior de la vasija, se encuentra una figura esquemática, masculina con los brazos separados del cuerpo en actitud de carrera (Fig. 1, b) es similar a los tres antropomorfos esquemáticos y sin movimiento alguno, localizados en el panel de la Cueva II de los Cantos de la Visera (Cabré 1915: 208; Beltrán 1968: 221 y ss.) y al que se halla en El Tío Labraor (Lorca) (Breuil 1933: 35; García del Toro 1994: 147; Ayala Juan y Jiménez Lorente 2000 y 2001). El trazo es grueso y su cabeza está directamente sobre los hombros, sin plasmar el trazo de su cuello, su pierna derecha ligeramente flexionada prácticamente se une a la izquierda otra figura humana adyacente y su izquierda extendida también toca a la representación de su izquierda que porta un tocado o máscara con gran cornamenta.

La figura anteriormente descrita, que como hemos visto se encuentra entre otras representaciones



1 a.- Fragmento de vasija argárica procedente del poblado de altura El Cerro de las Viñas de Coy. Lorca con la representación de un arquero y símbolo.

esquemáticas de antropomorfos con cuernos y similar a los que posee la figura central de cabra montés en actitud de salto, sita en el mismo centro de la vasija cerámica de Los Molinicos (Lillo Carpio 1993: 27 y ss.) frente a un équido, al que mira (Ayala Juan y Jiménez Lorente 2000 y 2001) (Fig.1 b). Concretamente, el antropomorfo ubicado a su izquierda destaca sobre los restantes, por llevar una cabeza de cabra montés, son los cuernos más grandes y sobresalientes que llevan las figuras humanas de la vasija, nos recuerda al ser itifálico con cabeza de carnero de La Cueva de los Letreros de Vélez Blanco (Almería) aunque adolece de las hoces y al igual que éste, es una representación chamánica de los ritos argáricos que escapan a nuestra comprensión actual (Fig.2 a). El de Almería, según Acosta, es una representación armada con hoces; según Jordán “es el ser itifálico con cabeza de carnero que luce dos espléndidos cuernos curvados. De su asta izquierda pende un fruto. En ambas manos esgrime sendas hoces. La de su izquierda toca con su extremo al fruto o flor que cuelga del cuerno.” Otras semejantes pero en segundo plano constatado por tener las cornamentas de menor tamaño, se encuentran a la izquierda de esta figura (Fig.1 b).

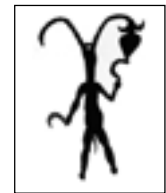
Un poco más alejada de esta figura del ser itifálico, se encuentra otra de estilo figurado, que está girada hacia la derecha mirando hacia todas estas representaciones animalísticas y a los antropomorfos con cabezas de cabras montesas, presenta un gran



1 b. -Vasija de enterramiento procedente de Los Molinicos de Moratalla.

tocado, lleva túnica, al igual que el hombre en actitud de dinámica carece de cuello, tan sólo se le observa el brazo derecho, pues el izquierdo al parecer lo tiene flexionado ante ella por su inflexión del codo, también se pueden apreciar ambas piernas, nos recuerda la figura masculina de El Collado del Guijarral girada hacia el lado opuesto portando un arco (Fig. 2, b).

Otros fragmentos cerámicos localizados en los yacimientos argáricos (Edad del Bronce) de El Rincón de Almendricos, La Bastida de Totana, El Cerro de las Viñas de Coy, Félix, El Cerro de la Palica o de la Viuda (Lorca), El Cabezo de Gordo o de La Cruz de Totana...etc. se aprecian manchas rojas, vinosas aisladas o en conjunto, líneas, trazos... de los que no nos pronunciamos sobre su simbología.



Lorca: desde El Rincón, Félix, La Alcanara, Casas Blancas, Las Viñas, La Viuda... a Los Cipreses del Cementerio. Recuerdos de la cultura argárica: las representaciones antropomorfas de la cultura argárica



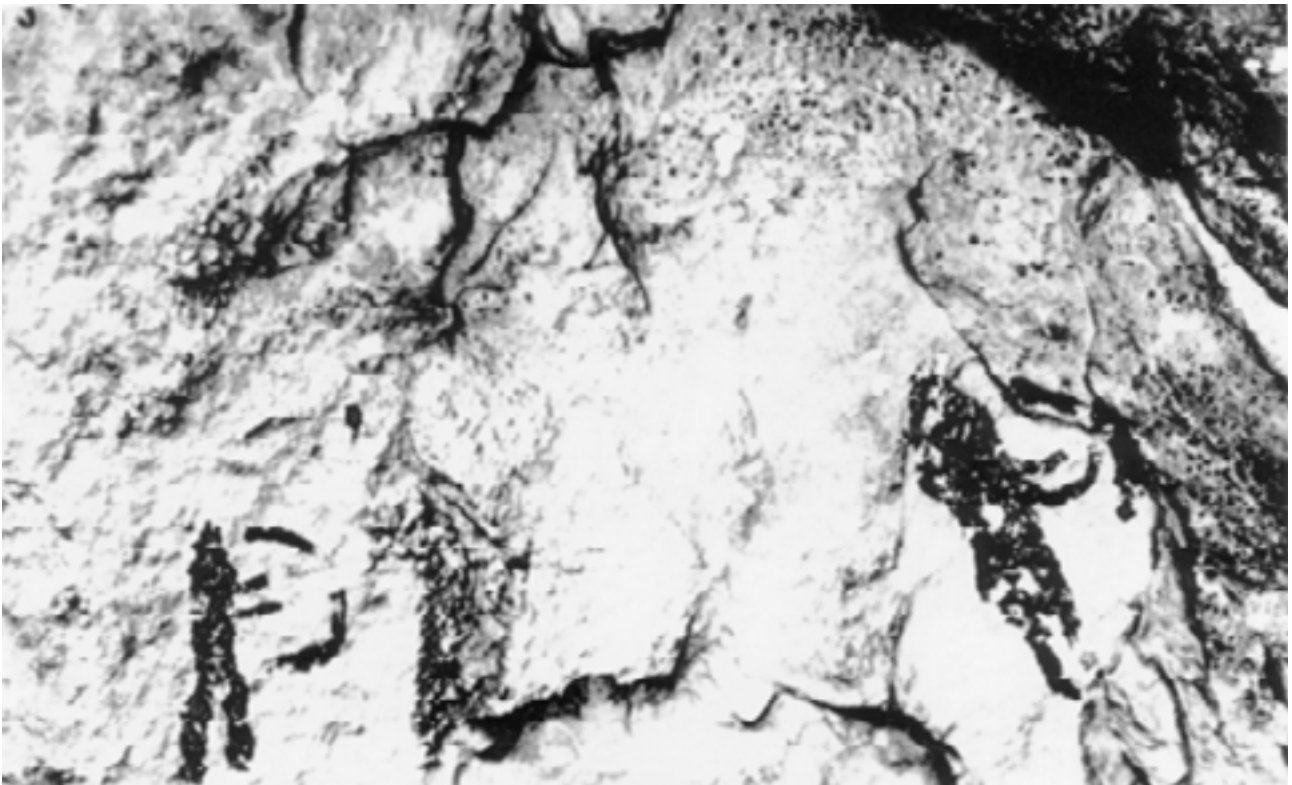
2 a. –Escena de la Cueva de los Letreros, Vélez Blanco (Almería) Según Breuil T. IV- Pl. IX. Posible chamán propiciador de la fecundidad cósmica, de la lluvia y de la vegetación, según Jordán Montes.

CONSIDERACIONES FINALES

Comparto totalmente la opinión de Jordán Montes y la de Leroi-Gourhan, cuando afirman que “las pinturas rupestres constituyen una escritura pues nos narran y describen relatos y complejos rituales ancestrales”, además, nos trasladan al mundo espiritual, al mundo mágico-religioso (Breuil 1933: 3-17, Pl. IX; Acosta 1968: 154, fig. 52; Leroi-Gourhan 1984: 164; Jordán Montes 1998: 133, y 2000: 100, fig. 8). Del mismo modo que comparto la de Jordán, Clottes y Lewis, el primero dice “...los hombres que pintaron las covachas de arte macroesquemático, naturalista, y esquemático cazaron, se combatieron entre sí, laboraron afanosa y cotidianamente por su subsistencia..o celebraron sus fiestas y ceremonias con evidente alegría y júbilo...la hipótesis del

chamanismo debe incluirse entre las posibilidades de la interpretación. Teoría expresada por Clottes y Lewis para el arte francocantábrico..debe ser estimada en su justa interpretación” (Jordán Montes 1988:134-135).

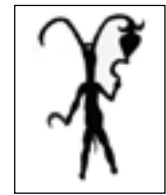
Ya los hermanos Siret mencionaron la presencia del arte de la Cultura Argárica a través de pequeñas esculturas exentas sobre terracota que ellos identificaron como toros o vacas y publicaron (Siret 1890, 157, fig. XVII). Se han descubierto otras terracotas tanto de toro como caballo en Murcia y Almería respectivamente (Ayala 1980, 55 y ss.), además de la escultura sobre pizarra de Los Cipreses de Lorca, Murcia (Ayala et al. 1988, 34 y 1999, 21 y ss.) y las estelas antropomorfas de Fuente Alamo (Rish y Schubart 1991, 182 y ss.). Con el descubrimiento y demostración de la presencia de las representacio-



2 b.- Pinturas de arqueros del Collado del Guijarral, Segura de la Sierra, Jaén. Fotografía cedida por el profesor de la Universidad de Murcia Michel Walker.

nes pictóricas figurativas de la Edad del Bronce Surestino (Cultura Argárica) sobre soporte cerámico, se nos abre una nueva vía para un mayor conocimiento de estas gentes, de sus sentimientos e inquietudes estéticas, ya que consideramos que dichas manifestaciones no sólo hacían referencia a lo simbólico sino que también, tenían una preocupación por la búsqueda de la belleza incluso en los elementos funcionales como es la cerámica de uso cotidiano. Afirmamos que al igual que en el neolítico y calcolítico hay manifestaciones artísticas sobre soporte cerámico que se extrapolan al arte rupestre, también en la Cultura

Argárica existe una clara relación desde el punto de vista estilístico y técnico con la pintura parietal levantina, quedando así demostrada su pervivencia hasta al menos la Edad del Bronce. Gracias a la investigación de campo se van cubriendo los vacíos de investigación de tal modo que esta aportación da lugar a una nueva visión del mundo argárico, debiendo desechar la tradicional concepción que sobre ellos tienen algunos autores cuando afirman que: “son gente belicosa y guerrera.. con hábitat en cerros altos y fortificados”, sin adscribirles manifestaciones artísticas alguna.



Lorca: desde El Rincón, Félix, La Alcanara, Casas Blancas, Las Viñas, La Viuda... a Los Cipreses del Cementerio. Recuerdos de la cultura argárica: las representaciones antropomorfas de la cultura argárica

BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA MARTINEZ, P. (1968): *La Pintura Rupestre Esquemática en España*. Memorias del Seminario de Prehistoria y Arqueología I, Universidad de Salamanca, págs. 250.
- ALONSO TEJADA, A. y GRIMAL, A. (1985): *Las pinturas rupestres de la Fuente del Sabuco II (Moratalla, Murcia)*, Ampurias 47, Barcelona, págs. 28-33.
- AYALA JUAN, M. M. (1980): "Un équido procedente de Los Gaspares". Rev. Anales de la Universidad de Murcia, Filosofía y Letras, Vol. XXXVII, n° 1-2, Curso 1978-1979, págs. 55-60.
- (1991): *El poblamiento argárico en Lorca*. Estado de la cuestión. Academia de Alfonso X El Sabio. Murcia, págs. 55-58.
- (2000): *Los felinos en el Arte Rupestre Peninsular*. Historia y Humanismo Homenaje al profesor Pedro Rojas Ferrer. Universidad de Murcia, págs.239-246
- AYALA JUAN, M. M.; JIMENEZ LORENTE, S. y GRIS MARTINEZ, L. (1995): *Asentamientos permanentes de agricultores y ganaderos del Sureste peninsular. El Cerro de las Viñas y el Chorrillo Bajo, dos poblados neolíticos de Lorca, Murcia*. Rev. Verdolay del Museo de Murcia n° 7, pág. 41-49.
- AYALA JUAN, M. M.; MARTINEZ SANCHEZ, M. J.; PEREZ SIRVENT C.; TUDELA SERRANO, M. L. y MILÁ OTERO, S. (1997): "La evolución tecnocultural de las cerámicas de la Comarca de Lorca (Murcia, España)" Póster. Third Annual Meeting. European Association of Archaeologist. Ravenna September 24-28, 1997, pág.102.
- AYALA JUAN, M. M.; MARTINEZ SANCHEZ, M. J.; PEREZ SIRVENT C.; TUDELA SERRANO, M. L. y MILÁ OTERO, S. (1997): "Estudio de la cerámica Neolítica del Sureste Español mediante la aplicación de técnicas de microscopía electrónica y de D.R.X. de Murcia. España". Póster. Third Annual Meeting. European Association of Archaeologist. Ravenna September 24-28, 1997, pág.102.
- AYALA JUAN, M. M.; MARTINEZ SANCHEZ, M. J.; PEREZ SIRVENT C.; TUDELA SERRANO, M. L. y MILÁ OTERO, S. (1997): "Estudio comparativo de cerámicas argáricas del Sureste Español". Póster. Third Annual Meeting. European Association of Archaeologist. Ravenna September 24-28, 1997, pág.103.
- AYALA JUAN, M. M.; POLO CAMACHO, J. L. y JIMÉNEZ LORENTE, S. (1997): "Estudio metalúrgico del armamento funerario de la Edad del Bronce del Sureste Español". Póster. Third Annual Meeting. European Association of Archaeologist. Ravenna September 24-28, 1997, pág.104.
- AYALA JUAN, M. M.; MANCHÓN, R.; MARTINEZ SANCHEZ, M. J.; MOYA DEL BAÑO, F; PEREZ SIRVENT C.; TUDELA SERRANO, M L y MILÁ OTERO, S. (1997): "Caracterización y composición mineralógica de la escultura zoomorfa perteneciente a la Edad del Bronce del Sureste peninsular (Cultura Argárica)". Third Annual Meeting. European Association of Archaeologist. Ravenna September 24-28, 1997, pág.106.
- AYALA JUAN, M. M.; MOYA DEL BAÑO, F; MARTINEZ SANCHEZ, M. J.; PEREZ SIRVENT C.; GALLEGO MOYA, H; TUDELA SERRANO, M. L. y JIMENEZ LORENTE, S. (1999): "Escultura argárica funeraria". XXIV C. N. A., Cartagena (Murcia) 1997, págs. 21-30.
- AYALA JUAN, M. M.; MARTINEZ SANCHEZ, J; PEREZ SIRVENT, C. y TUDELA SERRANO, L. (1999): "Aportaciones artísticas de la Cultura del Argar en Murcia. España". News 95- International Rock Art Congress. North, East, West, South 1995 Irc, 30 August-6 September. I.N.F.R.A.O.- International Federation of Rock Art Organizations. Pinerolo 1999.
- AYALA JUAN, M. M.; JIMÉNEZ SERRANO, S; MARTINEZ SANCHEZ, J; PEREZ SIRVENT, C. y TUDELA SERRANO, L. (2000): *El Arte de la Cultura Argárica. Nuevas aportaciones a la Edad del Bronce Peninsular*. Pré-História Recente da Península Ibérica. Actas do 3º Congresso de Arqueologia Peninsular. Vol. IV, Porto. ADECAP. 2000, págs. 587-598.
- BELTRAN LLORIS, M. (1970): "Una escena bélica en el abrigo de la Fuente del Sabuco". XI C. N. A., Zaragoza, págs. 237-244.
- BELTRÁN MARTÍNEZ, A.(1968): *Arte rupestre levantino*. Monografías Arqueológicas, V, Zaragoza.



- BERNABEU AUBAN, J. (1989): *La tradición cultural de la cerámica impresa en la zona oriental de la Península Ibérica*. Servicio de Investigación Prehistórica, Serie Trabajos Varios nº 86. Diputación Provincial de Valencia.
- BREUIL, H. (1920): "Les peintures rupestres de la Peninsule Ibérique. XI.-Les roches peintés de Minateda (Albacete)". L'Anthropologie XXX.
- (1933-35): *Les peintures rupestres schématiques de la Peninsule Ibérique* Vol.I- IV, Lagny.
- BREUIL, H. Y BURKITT, M. (1915): "Les abris peints du Monte Arabi, près Yecla (Murcia)," L'Anthropologie XXVI.
- BRIARD, J. (1997): "L'Art Mégalithique en Armorique, survivances et acculturations a l'Age du Bronze". III Coloquio Intermacional de Arte Megalítico. A Coruña 8-13 de septiembre de 1997. Brigantium 10, Museo Arqueológico e Histórico Castelo de San Antón. A Coruña págs 343-355.
- CABRE AGUILLO, J. (1915): *El arte rupestre en España*. Com. Inv. Paleont. y Preh. Memoria nº 1. Madrid.
- CARRASCO RUS, J.; CARRASCO RUS, E.; MEDINA CASADO, J. y TORRECILLAS GONZALEZ, J. (1985): *El fenómeno rupestre esquemático en la Cuenca Alta del Guadalquivir I: Las Sierras Subbéticas*. Prehistoria Giennense nº 1.
- GARCIA DEL TORO, J. (1994): "El arte rupestre prehistórico (Revisión y catalogación)" en EIROA GARCIA, J (Ed.) La Prehistoria. Historia de la Región de Murcia I, Universidad de Murcia, págs. 139-177.
- GONSCANVES, V., BALBIN, R. y BUENO, P. (1997): "A estela-menir do Monte da Ribeira (Reguengos de Monsaraz, Alemtejo, Portugal)", III Coloquio Internacional de Arte Megalítico, A Coruña 8-13 de septiembre de 1997, Brigantium vol. 10. Museo Arqueológico e Histórico Castelo de San Antón. A Coruña, págs. 235-254.
- GRIMAL, A. (1995): "Avance al estudio de las pinturas rupestres de la cueva de la Cocina y la relación técnica con el arte levantino". XXI C. N. A., Teruel, 1991, Zaragoza, págs.317-326.
- HERNANDEZ PEREZ, M. S. y CENTRE D'ESTUDIS CONTESTANS (1982): "Consideraciones sobre un nuevo tipo de art rupestre prehistórico" Ars Praehistórica, 1, págs. 179-187.
- JORDÁN MONTES, J. F. (1998): "Diosas de la montaña, espíritus tutelares, seres con máscaras vegetales y chamanes sobre árboles en el Arte Rupestre Levantino Español (Sureste de la Península Ibérica)". Zephyrus, 51,1998, págs.111-136.
- (2000): "Escenas y figuras de carácter chamánico en el Arte Rupestre de la Península Ibérica Petroglifos y pinturas naturalistas y esquemáticas en el Sureste". Boletín de Arte Rupestre de Aragón, nº. 3, Zaragoza, 2000, págs. 81-118.
- (2000): "Insculturas y petroglifos en el Surete de la Península-perspectivas generales". Pré-História Recente da Península Ibérica. Actas do 3º Congresso de Arqueologia Peninsular. Vol. IV, Porto. ADECAP. 2000, págs.557-575.
- LEROI-GORGAN, R. (1984): *Las raíces del mundo*, Barcelona, 1984.
- L' HELGOUAC' H, J. (1997): "Le dedoublement des motifs élémentaires dans l'art Des tombes à couloir en Armorique; symétrie ou concept symbolique?" III Coloquio Internacional de Arte Megalítico, A Coruña 8-13 de septiembre de 1997. Brigantium 10, Museo Arqueológico e Histórico Castelo de San Antón. A Coruña, págs. 37-46.
- LILLO CARPIO, P. A. (1988): *Los Molinicos, Moratalla*. Comunidad Autónoma de la Región de Murcia.
- MARTI OLIVER, B. y HERNANDEZ PEREZ, M. S. (1988): *El Neolític Valencià. Art rupestre i cultura material*. Servei d'Investigació Prehistòrica de la Diputació de València, págs. 114.
- MATEO SAURA, M. A. (1999): *Arte rupestre en Murcia. Noroeste y Tierras Altas de Lorca*. Ed. K. R. Murcia.
- MATEO SAURA, M. A. y SAN NICOLAS DEL TORO, M. (1995): "Abrigos de arte rupestre de Fuente del Sabuco (Morastalla)". Bienes de Interés Cultural en Murcia, 2, Murcia.
- MOURE ROMANILLO, A.(1999): *Arqueología del arte prehistórico en la Península Ibérica*. Ed. Síntesis, colec. Arqueología prehistórica, 3, Madrid.



Lorca: desde El Rincón, Félix, La Alcanara, Casas Blancas, Las Viñas, La Viuda... a Los Cipreses del Cementerio.
Recuerdos de la cultura argárica: las representaciones antropomorfas de la cultura argárica

RISK, R. Y SCHUBART, H. (1991): *Las estelas argáricas de Fuente Alamo*. Trabajos de Prehistoria, nº 48, C.S.I.C., Madrid, págs. 187-202.

SAN NICOLAS DEL TORO, M. (1985): "Las pinturas esquemáticas del abrigo del Pozo, Calasparra, Murcia", *Caesaraugusta*, 61-62, Zaragoza, pág. 95-118.

-1994. "El Megalitismo en Murcia. Una aproximación al tema", *Verdolay* nº. 6, Rev. del Museo de Murcia, págs. 39-52.

SIRET, L y H. (1890): *Las Primeras Edades del Metal en el Sudeste de España*. Barcelona.

VILLALBA, M. J. y otros (1986): "Les mines neolítiques de Can Tintorer. Gavá. Excavaciones 1978-80". Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. Barcelona págs 99-105.

VILLES, A. (1997): "Les figurations dans les sépulcres collectives neolithiques de la Marne, dans le contexte du Bassin parisien". III Coloquio Internacional de Arte Megalítico, A Coruña 8-13 de septiembre de 1997. Museo Arqueológico e Histórico Castello de San Antón. Brigantium, vol. 10.

WALKER, M. (1971): "Spanish levantine rock art" M.A.N. -(1973): Aspects of the Neolithic and Copper Ages in the Segura and Vinalopó S.E. Spain. Edimburgh University, Tesis Doctoral inédita.